

# EL MAESTRO ATILIO TERRAGNI: SU APOORTE A LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA Y A LA CULTURA TUCUMANA<sup>1</sup>

Prof. Rita LAZARTE DAHAN, Prof. Nélica SANTILLÁN DE GOANE.

## Abstract

This present paper outlines professor Atilio Terragni's influential work since his arrival in Tucuman in 1915. Being already a successful artist, well known in Europe, he left his natal Buenos Aires to impart his artistic ideas and insights in the university and cultural areas in Tucuman. Soon in his new life, he was appointed by governor Ernesto Padilla and began the organization of Escuela de Bellas Artes, where he became its first director and creator of the initial educational curricula. Simultaneously, he started to promote the development of the artistic activity in Tucuman and set up the Bellas Artes museum with the government and university support. He held several art exhibitions presenting his own works and the ones produced by his trainees. Continuing with his beneficial support, he published articles and critical analysis of arts which showed his solid knowledge and expertise in the artistic teaching training and culture. Our aim is to depict Terragni's vision and mission at Escuela de Bellas Artes, to value his artistic support and to impart his teaching to the society.

Keywords : ARTIST- SUPPORT- EDUCATION - CULTURE - LEGACY

## Introducción

La historia se construye a partir de las miradas de sus protagonistas. Valorizar el pasado y fundamentalmente el papel de aquellos hombres y mujeres que dieron origen y sostuvieron un proyecto educativo, artístico y cultural, como es el caso del Maestro Atilio Terragni, constituye un aporte sumamente importante para las nuevas generaciones.

El propósito del presente trabajo es rescatar la figura del Maestro Atilio Terragni y su influencia en la enseñanza y el desarrollo de las Artes Plásticas en Tucumán, tanto en su carácter de Director y organizador de la Escuela de Bellas Artes como en su contribución a la creación del Museo de Bellas Artes de la Provincia. Este artista plástico de renombre internacional dejó en esta provincia sus ideas y concepciones sobre el Arte a través de artículos de divulgación popular en los diarios de la época. La trascendencia del accionar de este creador, en 20 años de labor artística, docente e intelectual, marcó a la sociedad tucumana de las primeras décadas del Siglo XX. En el desarrollo de este trabajo se abre un camino al análisis de la visión y la misión de Terragni en la organización académica de la Escuela de Bellas Artes, institución universitaria casi centenaria, única en su tipo, que imparte educación general y artística a jóvenes, capacita a los adultos y forma docentes para el área. Se revalorizará el aporte del Mo Atilio Terragni a la cultura tucumana, se difundirá sus concepciones acerca del arte y la importancia de la educación artística en esta sociedad ávida de crecimiento cultural, ya promovido por los representantes de la Generación del Centenario.

Este trabajo se construye a partir de la búsqueda de información en diversas fuentes, en la documentación universitaria y artículos periodísticos de la época, en los escritos personales del Maestro, además de entrevistas a sus descendientes. Los datos obtenidos, analizados cualitativamente y ordenados en forma coherente según su importancia para el tema, permitirán al lector acercarse a una comprensión más acabada de la importancia de la proficua tarea desarrollada por este creador en pos de la cultura y el arte en Tucumán.

---

<sup>1</sup> Escuela de Bellas y de Artes Decorativas e Industriales "Mo Atilio Terragni". Alberdi 150. San Miguel de Tucumán.  
[ritaeld@yahoo.com.ar](mailto:ritaeld@yahoo.com.ar) - [fligoane@yahoo.com.ar](mailto:fligoane@yahoo.com.ar)

La labor desplegada por este gran hombre, merece ser considerada como un aporte más a la vasta obra formativo-cultural que ha desarrollado la Universidad Nacional de Tucumán en el Noroeste del país y que nos proponemos, entre todos, reconstruir y revalorizar.

### **Terragni: el hombre**

Atilio Benito Terragni, (1887-1962), artista, docente, arquitecto plástico, artesano, músico, en suma, un intelectual, nació en Buenos Aires y se formó en la Academia Nacional de Bellas Artes logrando el título de Profesor de Dibujo. Obtuvo medallas de oro y de plata, numerosos premios y la beca “Gran Premio Europa” que le permitió perfeccionarse y adquirir fama en el extranjero. A los 25 años alcanzó gran éxito en una exposición en París y fue designado miembro de la Asociación Internacional de las Artes y las Letras. Regresó al país y llegó a Tucumán residiendo en la calle Alberdi 25 de esta ciudad, donde posteriormente se casó con una dama tucumana, la señorita Dora Lener.

### **FOTO 1: El Maestro Atilio Terragni. 1916.**

Con la finalidad de que la comunidad universitaria y de la Escuela de Bellas Artes conozca, no solo al artista, sino también al hombre, y apelando a la palabra de sus descendientes, se esboza una semblanza de esta personalidad. “Era un elegante caballero, con señorío espiritual y sentido de la armonía en el vestir y en su comportamiento. Tan sociable que, en una reunión, se convertía en su centro de atención y cautivaba con su charla. Humilde en su manera de ser sin abandonar su liderazgo, tenía hábitos particulares pero no veleidades. Paciente pero de decisiones firmes, con un gran sentido de la vida familiar”. El escultor Ramón Fernández, discípulo y amigo del Maestro, en la Sección Evocaciones del diario La Gaceta, en los años 60, lo recuerda así “...un hombre modesto, paternal, de una serenidad asombrosa... incapaz de lanzar un reproche en público”. (1) Artista polifacético, muy definido en su estilo academicista que mantiene por convicción, por considerarlo su manera de expresarse a pesar de algunos reproches, fue pintor, dibujante e hizo algunas esculturas. Como artesano diseñó su taller, el mobiliario para el mismo y realizó lámparas y caballetes. Como músico: ejecutaba el violonchelo y disfrutaba de la ópera. Como docente ejerció cátedras en Buenos Aires y en Tucumán, destacándose como Director de la Escuela de Bellas Artes por casi dos décadas. Como arquitecto plástico realizó planos de construcciones y escribió artículos sobre el tema. Como intelectual hablaba francés, genovés e italiano, redactó producciones referidas al Arte y a la educación, constituyéndose en un verdadero promotor cultural.

### **FOTO 2: El artista en su taller en Tucumán.**

### **Terragni y la organización de la Escuela de Bellas Artes**

“Al iniciarse el siglo XX se iba perfilando en el ambiente cultural de Tucumán un grupo destacado de hombres (entre ellos Juan B. Terán, Miguel Lillo, Alberto Rougés, Ernesto Padilla, Juan Heller) que serían los responsables de impulsar acciones progresistas en la cultura y en la educación”. (2). En el área de la educación artística la actividad era escasa, limitada a los talleres particulares o a los cursos libres de la Sociedad Sarmiento. Para dar respuesta a la necesidad de formación artística, se crea la Academia de Bellas Artes en marzo de 1909, primera institución oficial de cultura con que contó Tucumán. Impartía clases de Música y Plástica y tenía su sede en el edificio de Muñecas y Mendoza (hoy Tienda San Juan). El Área Plástica se incorporó al Proyecto de

creación de la Universidad como Sección de Bellas Artes en 1912, transformándose con el tiempo en la Escuela de Bellas Artes. El área de Música continuaría desarrollando sus actividades como Conservatorio Provincial de Música.

A este medio socio artístico cultural arribó, en 1915, el Maestro Atilio Terragni. El Doctor Norberto Piñero (decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires) en su carta del 29 de mayo de 1915, dirigida al gobernador de esta provincia Dr. Ernesto Padilla, lo presentó con su titulación y trayectoria y lo recomendó como Profesor de Dibujo para la Universidad de Tucumán. (3). Una vez autorizada su contratación por el Consejo Superior de la Universidad (02/07/1915) y llegado a la provincia, se dedicó a la actividad docente como Profesor de Dibujo Técnico y de Arquitectura en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Tucumán, cargo que desempeñó desde el 11 de agosto de 1915 al 31 de marzo de 1924. (4). El Maestro Terragni llegó invitado por el Rector Juan B. Terán para encargarse de la organización, a nivel universitario, de la Escuela de Bellas Artes, tarea que cumplió con éxito en opinión del Sr. Ramón Alberto Pérez. (5). En abril de 1918 se aprobó el Primer Plan de Estudios para la Escuela de Dibujo, Pintura y Plástica, de autoría del Maestro, quien inició, así, su misión como organizador de esta institución. Pronto daría a conocer su clara visión educativa cuando expresa: "...propiciar entre nosotros a una Escuela, cuyo objeto es difundir un sistema, un <sup>2</sup>sentido de observación de la naturaleza en el Norte argentino... Y no menos fructuoso será el resultado de la enseñanza artística para el profesorado. ... La enseñanza del dibujo técnico industrial, no es menos útil y preciosa colaboradora a la perfección de las artes secundarias; estas buenas servidoras de nuestra joven y ya pujante industria argentina". (6). Desde 1921 se desempeñó como Director de la Escuela, cargo que mantuvo hasta su partida de esta provincia en 1936. En estos años de proficua labor, ocupó también diversas cátedras en la institución tales como "Dibujo y Pintura" (cátedra anexa a Dirección), "Proyectos de Arquitectura I", "Composición Decorativa aplicada a las construcciones en hierro y madera", según él mismo lo expresa en la Memoria del 16/03/31, dirigida a Juan B Terán. En ese mismo año, el Maestro presentó una reforma en los planes de la Escuela con la que se diferencian las dos formaciones que tendría en adelante: diurna, para Maestras de Dibujo; nocturna para obreros calificados. (\*) Con diferentes adecuaciones curriculares estos planes fueron los que marcaron el devenir institucional hasta el presente. Cabe acotar que esta mentalidad de formar artistas creativos y otros mas modestos (obreros calificados), la trajo a Tucumán Atilio Terragni a partir de su formación en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.

Las memorias institucionales que prolijamente elaboró durante los años que dirigió la escuela dan cuenta de sus desvelos y preocupaciones por el crecimiento institucional y reflejan sus ideas acerca de la enseñanza del arte. Así, en repetidas oportunidades se refiere a "... abrigar la esperanza de que bien pronto la Universidad disponga, de una casa especial y propia para su Escuela de Dibujo Pintura y Escultura, casa que contenga también los salones donde instalar al Museo de Bellas Artes de Tucumán, que siendo así anexo a la Escuela de Bellas Artes, resultaría un motivo de constante y provechosa observación para los estudiantes de la misma". (7). En estos documentos se puede apreciar sus ideas acerca de los objetivos institucionales y las orientaciones didácticas que le imprimió a la escuela. Con respecto a los objetivos escribe: "Este Instituto desarrolla una función pedagógica que, en general, puede concretarse en los términos siguientes: facilitar la capacidad técnica dependiente de las condiciones visivas y del adiestramiento manual; desarrollar la facultad intuitiva y racional abordando lo simple y objetivo, para llegar gradualmente a lo complejo y abstracto; estimular el espíritu de inventiva estudiando las diversas manifestaciones artísticas y realizando composiciones originales con elementos de nuestra flora y fauna". (8). Así expresa como líneas pedagógicas: "La educación artística que imparte contribuye... a una mayor

---

<sup>2</sup> (\*) Precisiones sobre planes de estudio de esta Escuela, en "Historia de los cambios curriculares de la Escuela de Bellas Artes", Actas del 1º Congreso sobre Historia de la UNT. Pág. 287).

cultura general del Norte Argentino. Depara especial atención a los elementos destinados a perfeccionar las industrias y oficios existentes... Tiende a que los futuros artistas y artesanos locales adquieran una capacidad, que les permita trabajar como factores de elevación colectiva, sea en el orden moral, sea en el económico. Prepara también a las Maestras de Dibujo en las escuelas primarias... Su programa comprende desde el estudio de los clásicos hasta el de la naturaleza ambiente... También figura en el Plan de Estudios la materia Practica de la Enseñanza. Contiene un programa adoptado en las naciones mas adelantadas en materia de educación. Está comprendido también en el programa de estudios de la Academia Nacional de Bellas Artes, y contribuye a la enseñanza que la futura maestra de dibujo desarrollará en la escuela elemental”. En este documento se anexa también el Reglamento Interno de funcionamiento institucional, con lo que se demuestra la minuciosidad con que escribe sus informes. (9). En otra de sus memorias agrega: “Practicáanse además, disertaciones sobre historia del arte y nociones de anatomía artística a cargo de los profesores a quienes se recomienda efectuarlas simultáneamente a la enseñanza práctica del dibujo, de manera que la parte teórica, fusionada con la práctica, rinda mas atractiva y eficaz la adquisición de dichos conocimientos”. Del análisis de este escrito se desprende su preocupación por el estudio del ambiente y de la cultura regional del Norte, como así también por la realización de concursos y exposiciones anuales de los trabajos de los alumnos con la finalidad de exponerlos a “la crítica pública que siempre es variada y a menudo inteligente, como para despertar en el criticado la conciencia de sus propios defectos y de la propia capacidad”. Finalmente esboza su visión de futuro con respecto a la Escuela, cuando expresa: “continuaremos la obra, aún cuando fuera ardua; aspiraremos mucho, pretenderemos poco y con firmeza y entusiasmo, hemos de llegar a consolidar para siempre lo que ayer en germen, será mañana uno de los mas preciados eslabones de la áurea cadena universitaria”.

**FOTO 3: El Prof. Atilio Terragni con alumnas de la Escuela de Dibujo y Pintura, hoy Escuela de Bellas Artes de la UNT. (Archivo La Gaceta)**

Otra muestra de su preocupación por la enseñanza del arte se puede apreciar en el documento que eleva al Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Ernesto Padilla consistente en un Plan General de estudios y un Plan Analítico para una de las secciones de la Escuela: “Escultura ornamental en madera”. En el mismo ofrece “... un programa de conferencias y temas esencialmente didácticos, a desarrollarse en reuniones que podrían ser quincenales o mensuales del personal docente. Omito señalar la importancia que ellas tendrían, sea para una mayor concordancia en la enseñanza de asignaturas tan íntimamente relacionadas, sea como un estímulo para los profesores, que los conduzcan a perfeccionarse en su misión cultural”, precisando los temas a tratar en tales instancias. (10). Manifestó siempre su preocupación por la Escuela de Dibujo hasta el punto que, al momento de alejarse de Tucumán, dejó un documento en el que especifica las orientaciones pedagógicas como así también un detalle de la documentación escolar que venía llevando y sugiriendo que se continúe en esta misma línea de trabajo. (11). Como uno de sus últimos actos de Gestión directiva elevó al Ministro de Gobierno de la Provincia un Proyecto de “Reglamentación de las becas especiales para estudios artísticos” tarea que le fuera encomendada y que fue elaborada con una Comisión que presidió. (12). Una vez mas se pone de manifiesto su preocupación por la enseñanza del arte en nuestro medio educativo.

Con la finalidad de desarrollar el espíritu crítico de los jóvenes estudiantes y dar a conocer la producción de la Escuela, el Maestro organizó exposiciones de las obras realizadas por los alumnos de la institución en el local de la Universidad, entre otras, en los años 1926, 1927 y 1933, las que recibieron las felicitaciones del Rectorado. Al respecto el Rector Juan Heller informó a su director que “...he citado a la sala de la exposición a numerosos comerciantes e industriales para hacerles conocer los trabajos expuestos, ...los que me han prometido encargar de inmediato a la Escuela trabajos de concurso y ornato” (13). Así también la prensa se hizo eco de la importancia

de la enseñanza que se daba en la institución y del prestigio de la misma, haciendo mención, además, a la educación artística, a la función pedagógica, al desarrollo de los cursos de cuatro años y expresando sus opiniones sobre el cuerpo docente. En una de las fotografías del artículo se destaca la figura del “Director y profesor de Arquitectura y Composición Sr. Atilio Terragni en plena labor pedagógica...cuya eficacia ha hecho, en buena parte, el prestigio del establecimiento”. (14). Mucho tiempo después en la Sección Evocaciones del diario La Gaceta, escrita por Dardo Nofal se reafirma este concepto refiriéndose a los años en que el Maestro estuvo en la provincia “...cumplió una brillante tarea en la docencia, estructurando las bases generacionales para el prestigio que logró Tucumán como centro de creación plástica” (15)

### **Terragni y la cultura tucumana**

Al promediar la segunda década del siglo XX, el ambiente cultural de la sociedad tucumana se hallaba marcado por el accionar de la Generación del Centenario, un grupo de hombres que propiciaban el desarrollo de las ciencias, las artes y cuyas ideas se plasmaron, fundamentalmente, en la creación de la Universidad, contexto éste, en el que se insertó el Mo Atilio Terragni, quien hizo sus aportes para el desarrollo de la plástica. Antes de su llegada los medios periodísticos de la época se hicieron eco de su arribo, comentando sus condiciones de artista, su fama adquirida en Europa y dándole la bienvenida. También refirieron que a futuro Terragni podría organizar “una Academia de bellas artes para las señoritas que anhelan consagrarse a la pintura y al diseño en general”. (16)

Ardua fue la labor desarrollada por Terragni durante su permanencia en esta ciudad; se dedicó a colaborar en la organización del Museo de Bellas Artes, mientras ilustraba con sus dibujos las ediciones especiales del diario La Gaceta. Montó una exposición de sus obras, como así también otras colectivas, con sus alumnos y otros artistas. Por encargo de la Universidad diseñó un emblema y fue consejero de la misma. Mientras organizaba y dirigía la Escuela de Pintura y Artes Aplicadas, presidía la Comisión Protectora de las Bellas Artes, creada por el gobierno de la provincia, el cual le encargó también diseños arquitectónicos para la ciudad y para el emplazamiento de las esculturas del Parque 9 de Julio.

Apreciable fue la influencia de Terragni en la gestión, creación y puesta en marcha del Museo de Bellas Artes, tarea para la cual fue convocado por Juan Heller, quien había sido nombrado Director de tal institución. En el discurso del acto inaugural, el 18 de junio de 1916, este “tuvo frases de elogio para el gobernador de la provincia y para el distinguido artista argentino Sr. Atilio Terragni, de quien dijo que había prestado desinteresadamente su valioso concurso” (17). Se refería a que, posiblemente, Terragni había gestionado en Buenos Aires el préstamo y la adquisición de las obras de arte que se expondrían en el Museo. Posteriormente, se encargó del traslado de las existencias del mismo del domicilio de Salta 17 al Salón Rojo del Casino de Tucumán (Av. Sarmiento y Maipú). En esta ocasión envió un Inventario el 28 de Diciembre de 1925, antes del traslado, y otro en febrero de 1926 con los “materiales, útiles y enseres que se han adquirido para la instalación de dichas colecciones en el local que ocupa actualmente”. De la lectura de estos documentos, se aprecia su esmerada preocupación ya que especifica “las dimensiones de cada objeto y el estado de deterioro en que se encuentran muchas obras de arte, etc, de acuerdo a lo expresado en el acta que a mi pedido se ha labrado antes de proceder al traslado del Museo”. (18). Por esta misma época la Universidad le solicitó su gestión para la adquisición de obras de Arte, en Buenos Aires, a fin de incrementar la Pinacoteca del Museo. La calidad de las obras seleccionadas por Terragni significó un importante aporte para el conocimiento y la comprensión de la pintura argentina por el medio tucumano. Finalmente, entre 1931 y hasta su dimisión en 1936, fue Director ad honorem de dicho Museo, ocasión en que elevó su último inventario al hacer entrega de la institución.

El incansable interés del Maestro por fomentar y difundir la cultura en ésta, su comunidad que adoptó desde su llegada, se manifestó a través de la organización de exposiciones de alumnos, de particulares, ya sean individuales o colectivas. En ocasión de los festejos del Centenario, julio de

1916, expuso 28 de sus obras en los salones de la Sociedad Sarmiento, con el auspicio de la Universidad. La muestra tuvo gran repercusión en el medio cultural tucumano, tal como lo publicaron los artículos periodísticos de los diarios La Gaceta y El Orden durante ese mes: la exposición fue visitada por numeroso público que admiró las obras, mostrando predilección por los retratos especialmente el del gobernador Padilla, destacándose el buen gusto en la puesta y analizándose en detalle cada una de las obras. Llevando su arte a las provincias del NOA montó, en 1919, una exposición en la vecina ciudad de Santiago del Estero. En la portada del catálogo de la misma, se puede apreciar una reproducción de su dibujo “El triunfo de la verdad”, publicado por el diario La Gaceta como ilustración de su página artística de la edición de Navidad y Año Nuevo, el 25 de diciembre de 1915, hecho que se repitió en otras oportunidades como en la edición especial del 09 de Julio de 1916 que reprodujo su dibujo “La primera Centuria”.

#### **FOTO 4: Dibujo del Mo Atilio Terragni.**

Con motivo de la recordación del aniversario del fallecimiento del artista plástico Eduardo Sivori, la Universidad adhirió al homenaje realizado en su memoria, con una Exposición en 1919 en la Sociedad Sarmiento. En ella exhibieron sus obras el Mo Terragni, los alumnos de la Escuela de Pintura y se invitó a particulares. La crítica de la época resalta que: “los trabajos de los alumnos son novedosos y originales...”, e inspirados en motivos del arte regional. En opinión del periodista: la realización de “estos certámenes educan y civilizan...” (19). En un manuscrito relativo a este acontecimiento, Terragni destacaba la acción de extensión que desarrolla la Universidad cuando expresa: “Es esta exposición de Pintura, Escultura y Artes Aplicadas a las manufacturas, la primera de la serie que anualmente se propone efectuar la Universidad de Tucumán, con el propósito de coadyuvar al desarrollo del buen gusto entre los conciudadanos”(20) Continuando con la difusión de las artes plásticas en el medio tucumano, hacia 1929 se realizó una Exposición de Pintura y Escultura de artistas tucumanos, en la Galería Valdez del Pino, (24 de septiembre al 300), auspiciada por “La Peña”. Según la pormenorizada referencia que hizo el diario El Orden, se exponen casi 70 cuadros: óleos, pasteles y aguas, y un grupo reducido de esculturas. (21). Participan los maestros consagrados por la crítica Terragni, Droguetti, Nemirovsky, Mossi, entre otros, junto a los artistas noveles, promesas del arte, formados en la Academia de Bellas Artes, que más adelante descollarían como Nieto Palacios, los hermanos Iramain, González del Real; se trata de un encuentro de dos generaciones con estilos distintos, lo que da una pauta del avance de las artes plásticas en Tucumán.

#### **FOTO 5: Óleo del Mo Atilio Terragni. Retrato de su esposa Dora Lener.**

Con el objetivo de “...estimular dentro del radio local las manifestaciones y exteriorizaciones artísticas, científicas y literarias...”, el gobernador de la provincia firmó un Decreto de creación, con carácter de ad honorem, de la Comisión Provincial Protectora de Bellas Artes, la que puso bajo la presidencia de Atilio Terragni. Éste elaboró el Reglamento de funcionamiento y lo puso a consideración de los otros miembros de la Comisión (Conrad, Oliva, Nemirovsky, Prat Gay, García Hamilton, Mendioros, Graña, Storni) y lo elevó al Ministerio provincial. (22)

Su talento, dedicación al arte y a la educación artística le merecieron el reconocimiento de la sociedad para que se desempeñara en tareas como: presidente de “La Peña”, una sociedad de artistas y cultores de las Letras; jurado del Primer Concurso de Arte y Literatura organizado por la Municipalidad; colaborador en el diseño del entorno para la colocación de las esculturas en el Parque Centenario, que habían sido traídas por Terán desde Europa. (23). Por otro lado, haciendo uso de los conocimientos adquiridos en Italia como arquitecto plástico, diseñó obras para la ciudad. La prensa se hizo eco a través de estos comentarios “...Sus proyectos son numerosos en

nuestra capital y el edificio del Banco Comercial que en breve engalana sin duda a la edificación central de la ciudad, ha de ser confiado a su talento.” (24)

Como dilecto colaborador de la Universidad de la que formaba parte y a la que ayudó a crecer y prestigiar con su labor artística y docente, recibió el encargo del Rector para diseñar un emblema para dicha institución. Este resultó ser el primero que tuvo esta casa, que se utilizó como “ex libris”, además, se imprimió en los primeros diplomas que otorgó la Universidad con título nacional y casualmente, el N° 1 correspondió a la Srta. Rafaela Robles, una egresada de la Escuela de Dibujo, Pintura y Plástica. Otra muestra de su compromiso universitario fue su desempeño como Miembro Consejero en el Consejo Superior de la Universidad en dos oportunidades.

La labor cultural desarrollada por el Maestro Atilio Terragni durante su estadía en Tucumán fue fecunda, marcada por un interés permanente por difundir la cultura y el arte, a partir de una gestión que revalorizaba las creaciones de los artistas locales inspirada en lo regional, y comprometido en la participación activa como ilustre agente universitario y del gobierno de la provincia.

### **Terragni y sus ideas**

En veinte años de permanencia en nuestra provincia, el Maestro Terragni dejó plasmado su pensamiento acerca del arte, la educación, la mujer, la arquitectura, en diversos escritos, de los cuales muchos se publicaron en medios periodísticos de la época. En ellos se puede apreciar la intelectualidad de un estudioso con sólida formación académica, con gran riqueza de vocabulario, y con el aporte de la sensibilidad del arte.

A poco de llegado a estas tierras, escribió un informe interesante que publicó La Gaceta, acerca del valor de las obras expuestas en un concurso de bordados y tejidos. En él hizo un análisis detallado de los trabajos destacando los aspectos positivos y lo que debían mejorarse. Se descubre en los mismos dos líneas estéticas: la regional diaguita-calchaquí y la europea; que deberían, a su juicio, adaptarse a las tendencias modernas, incorporando motivos de la flora y la fauna local. Se propicia, además, la necesidad de que haya un mercado para estas artesanías, demostrando su preocupación por la valorización de estos trabajos. (25)

Por la misma fecha Terragni escribió y publicó “Las Artes como Educadoras”. En este artículo, se plantea cómo surge el Arte en una sociedad, cuál es su virtud educativa y la importancia de lo local, en cuanto al ambiente, a lo humano y al pasado, como fuentes de inspiración. Respecto a su función educadora asevera “...como al mismo tiempo que emerge del ambiente su característica modalidad en arte, va esta modificando poco a poco al mismo ambiente, multiplicando sus formas de exteriorización: Es lo que yo entiendo sea su virtud educativa”. (26)

Su visión de la belleza y del trabajo del artista como creador, se ve plasmada en sus expresiones en la publicación de La Gaceta titulada “Nuestras artes plásticas”. Como artista, ya ubicado en su “preciado futuro americano”, manifiesta su deseo de que las artes plásticas brillen “del esplendor que irradia lo bello como el mas alto exponente de una civilización”. Enseguida se pregunta “¿por qué en estas comarcas que debieran ser inspiradoras de un arte robusto y fecundo...no ha corrido parejas a ellas el desarrollo de lo que desearía una pujante exaltación del espíritu por la belleza?”. E inmediatamente se responde “Será obra de artistas inteligentes robustecer cada vez mas las formas que han de moldear, definitivamente, al carácter de nuestro arte nacional; el cual solo así podrá llenar plenamente su misión en nuestro ambiente social”. Y agrega “Él debe ser encauzador de nuestra peculiar emotividad, en tanto, sea saturado realmente en las propias fuentes de inspiración y tienda a magnificar las maravillosas bellezas...innumerables en nuestro suelo y en nuestra alma colectiva”. Y otra vez insiste en su concepto de las artes como educadoras, en la importancia de las bellezas naturales y su gente como inspiración para el arte. Finalmente considera que “No será ni puede ser tarea de un solo hombre... el esfuerzo es digno de la cooperación de muchas inteligencias, de la comunión de muchos corazones” (27)

Como protagonista activo en la organización y puesta en marcha del Museo de Bellas Artes, la concreción de este proyecto le inspiró un escrito publicado en La Gaceta pocos días antes de la inauguración, en el que expresó: “Espontánea, fluye nuestra consideración hacia quienes auspiciaron (entre otras medidas tendientes al desarrollo intelectual de Tucumán), la realización del ‘Museo de Bellas Artes’. Él simboliza algunas piedras más para el edificio de la grandeza argentina”. Considera innegable la influencia de la corriente artística europea, pero a la vez aboga por el surgimiento de una americana y argentina, como expresión propia de este pueblo, teniendo como fuentes de inspiración la belleza natural, y el medio étnico y social; concepto, éste, que ya expresara en los artículos anteriores. Le asigna papel fundamental a la “joven y vigorosa Universidad” en la irradiación de conocimientos científicos que ayudarán a la interpretación y aprovechamiento de las bellezas naturales, para que florezcan las Artes. (28)

Su concepción acerca del sexo femenino queda expresada en su escrito “La mujer, ante lo bello” en el que, con admirable vuelo poético, el Maestro se refiere a la importancia de la mujer a lo largo de la historia, describiéndola en su condición de madre, hermana, esposa, niña, joven, abuela. Se declara “...Cultor de un arte, por esto canto a la belleza, aún mas a la belleza femenina”. A renglón seguido, hace una exaltación de la mujer ante lo bello “...belleza vívida y manifiesta en obra. Comenzaré por afirmar que ella ha sido y es, grande factor como inspiradora, aún como cultora y personalidad crítica en las Bellas Artes”... “Para mí, es como una aurora que dora con sus reflejos, refrigera con su rocío, a las fragantes flores que han de embellecer la vida”. (29). Y aún más, no sólo escribió en prosa rica, fecunda y fértil, alabanzas hacia el sexo femenino, sino que también le dedicó en la poesía “Rimas de amor” versos sensibles y emotivos. (30)

Refiriéndose a la importancia de la Escuela de Pintura, como factor de desarrollo para la vida artística del medio, en el manuscrito del proyecto de catálogo de la Exposición de alumnos de la Escuela en 1919, expresa que la provincia cuenta hoy con “...un nuevo factor la Escuela, (que) hace mas fácil la difusión de los conocimientos, las tretas del oficio y hace mas rápida la transformación sea de procedimientos, sea de forma en consonancia con las exigencias del momento en que se vive”. Asimismo destaca que las obras son “...todas originales y compuestas con motivos de nuestra flora y fauna; mas le halagará (al visitante), cuando sepa que artistas tucumanos armonicen ya con tanto gusto los mas arriesgados coloridos y hayan usado para la confección de sus trabajos, casi todos, materiales del país. Eso no es copia ni de esto ni de lo otro; eso se ha creado aquí, es tucumano”... Y para revalorizar aún más esta tarea de la Escuela agrega: “...téngase en cuenta, poco mas de un año, tiempo de que data la apertura de la Escuela, (lo que) justifica para esos alumnos un aplauso de estudiosos y aprovechados”. (31)

Corría el año 1921, cuando en la sección “Notas de Arte” de la Gaceta, Terragni escribió un artículo acerca del monumento que se erigió a la memoria del gobernador Lucas A. Córdoba, obra del escultor argentino Arturo Dresco, ubicado en el Cementerio del Oeste. Allí lo describe como un grupo escultórico, de singular inspiración, constituido por un sarcófago de líneas puras, sobre el que destacan las simbólicas figuras de “la Agricultura” y “la Industria Azucarera”, las que enmarcan un bajo relieve del Dique El Cadillal. Agrega que “el escultor supo interpretar los ideales de quienes quisieron honrar la memoria del ilustre gobernador que durante su mandato tanto bien hiciera a la provincia”. En el artículo se explaya con una historia de la Escultura desde sus orígenes, haciendo gala de sus conocimientos de Historia del Arte. (32)

En algunos de los artículos que escribió el Maestro podemos apreciar sus concepciones acerca de la arquitectura, asignatura para la que adquirió preparación durante su estadía en Italia. En “Consideraciones sobre nuestra arquitectura”, hace un análisis de las características estilísticas de estas construcciones. Analiza los estilos utilizados en la América Hispánica en una sucesión cronológica y opina que “La arquitectura es una armoniosa conjunción de la técnica con el arte”. (33). Retoma esta temática en el artículo “¿Son cómodas y bellas nuestras casas?” en el que se reproduce su diálogo con un ingeniero amigo, describiendo las características de la arquitectura local que observaban mientras recorrían la ciudad. (34). En estos escritos Terragni demuestra una

vez más, los profundos conocimientos de arquitectura que posee, así como también insiste en la constitución de un arte nacional que refleje el ambiente y el quehacer humano de estas tierras. En ocasión de una visita a Buenos Aires, que realizara, en 1936, una delegación de docentes tucumanos del área artística, en la que el Maestro representaba a la Universidad, tuvo oportunidad de pronunciar varios discursos en los que destacaba su amor por la provincia, su admiración por la labor desarrollada por el gobierno y la Universidad tucumanas en pos del avance de la cultura y la educación. En la recepción ofrecida en la Casa del Maestro exaltaba la labor que desarrollaban los docentes cuando expresa: “No esculpís mármoles, modeláis hombres; los hacéis urbanos dándoles armonía y colorido; ponéis en sus sentimientos acentos musicales; arquitectáis su carácter y escribís en sus almas el mas humano y sublime de los poemas, el de la comprensión y la tolerancia”. En la Conferencia que brindó en esa misma oportunidad, “El Tucumán Artístico” hizo una exhaustiva descripción del ambiente cultural tucumano, enfatizando “... el amor que este pueblo ha sentido y siente por la música y las artes plásticas”. Se refirió al desarrollo de las artes musicales, de las artes plásticas, de la arquitectura, citando a sus cultores y obras destacadas a modo de ejemplo. Así también, exhortó a los jóvenes artistas: “Trabajad, trabajad sin desmayos, sin odios, sonrientes, con amor. No temáis al dolor...pensad que sin él jamás crearéis obras de belleza duradera...Trabajad honesta y valerosamente, no abandonéis la brecha aun en las jornadas dolorosas...”. Estas son palabras exquisitas, atemporales, que merecen ser conocidas por las nuevas generaciones ya que reflejan la sensible intelectualidad de este artista que no sólo enseña con sus lápices y pinceles, sino que transmite los valores de un humanismo perenne. (35)

### **Conclusiones**

La memoria permite volver la vista atrás y reconocerse en el tiempo; en este caso, muestra el camino recorrido y el aporte de un hombre que contribuyó con sus ideas y su accionar a construir la identidad de la Escuela de Bellas Artes. La comunidad educativa de esta institución merece conocer sus raíces histórico-culturales fundacionales y ubicarlas en el contexto en el que nació para fomentar el desarrollo de la pertenencia y sobre ella continuar construyendo las bases del futuro.

El Maestro Atilio Terragni, como artista plástico, favoreció con su gestión el engrandecimiento de la universidad y, a través de ella, el crecimiento de la cultura tucumana en las primeras décadas del siglo XX. En este sentido y como intelectual del arte y la educación, difundió a través de sus escritos el valor que tienen: la educación artística, la creación de un arte regional y nacional, inspirado en el ambiente natural y social, y la expansión cultural, para el desarrollo de una sociedad.

Artista meritoriamente destacado, que prestigió y representó laboriosa y honrosamente a la Universidad, merece un justo reconocimiento, por parte de esta institución, a la que le brindó veinte años de profícua labor. Es uno de sus creadores, de sus hacedores, que contribuyó a su engrandecimiento, aun sin ser tucumano de origen. Finalmente se puede aseverar que la formación de los hombres para cualquier oficio o naturaleza necesita siempre de miradas rigurosas a ejemplos de vida como son nuestros próceres, entre los cuales es indudable que se debe contar desde hoy al Maestro Don Atilio Terragni.

### **Bibliografía**

- (1) Fernandez, R. “Así lo recuerdo” La Gaceta. Sección Evocaciones. 21-12-61.
- (2) Lazarte Dahan, Quiroga Curia, S. de Goane. (2006). “Historia de los cambios curriculares en la Escuela de Bellas Artes ‘Maestro Atilio Terragni’”. Actas del 1º Congreso de Historia de la UNT. Pag. 287. Imprenta UNT.
- (3) Piñero, N. Carta al Dr. Ernesto Padilla. Buenos Aires 29-5-1915. Documentación personal Terragni (DPT).
- (4) Memoria del 16 de marzo de 1931 dirigida a J. B. Terán. Atilio Terragni.(DPT)
- (5) Perez, R. (1999). Vida y obra del artista y docente A. Terragni. La Gaceta. Sec. Sup. Literario. 15-8-1999.
- (6) Terragni, A. Discurso por la Escuela de Pintura de la Universidad. El Álbum del Magisterio. Pag. 80-81. Ed. Valdez del Pino.
- (7). Terragni, A. Documento solicitando personal para la Escuela. Sin fecha. (DPT).

- (8) Memoria Institucional 1932, elevada al Comisionado Nac para la Univ de Tuc. Atilio Terragni. 27-5-1933. (DPT)
- (9) Memoria Institucional 1928, elevada al Rector de la Univ de Tuc. Atilio Terragni (DPT).
- (10) Terragni, A. (12-3-1931). Informe elevado al Dr. Ernesto Padilla. (DPT)
- (11) Terragni, A (agosto 1936) Documento elevado al Vicerrector de la UNT Dr. Alejandro Pérez. (DPT)
- (12) Reglamentación General de las Becas Especiales. 1936. Atilio Terragni. (DPT).
- (13) Nota del Rector Juan Heller a Atilio Terragni. 30-9-1926. (DPT).
- (14) La Gaceta. "La Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas de la Universidad de Tucumán". 16-9-1934.
- (15) Nofal, D. La Gaceta. Sección Evocaciones "Atilio Terragni". 21-12-1961.
- (16) La Gaceta. Nuestra Universidad: próximo arribo de un artista meritorio. 24-7-1915
- (17) La Gaceta. 20-6-1916
- (18) Notas dirigidas al Rector de la UNT. Diciembre de 1925, Febrero de 1926. Atilio Terragni. (DPT).
- (19) La Gaceta, 26-7-19.
- (20) Terragni, A. Exposición de Arte. Tucumán. 1919. (DPT)
- (21) El Orden. 24-9-1929.
- (22) Decreto N° 1454 del Gobierno de la Provincia del 10-10-1935 y Nota de Terragni al Ministro. (DPT)
- (23) Teran, C. (1999) "Atilio Terragni". Ed. Gaglianone. Buenos Aires.
- (24) Artículo "Atilio Terragni" de Octubre de 1922. Recorte de la carpeta del pintor. (DPT)
- (25) Terragni, A. "Concursos de Bordados y Tejidos". La Gaceta. 16-10-1915.
- (26) Terragni, A. La Gaceta. 31-10-1915.
- (27) Terragni, A. La Gaceta. 24-10-1915.
- (28) Terragni, A. "El Museo de Bellas Artes de Tucumán". La Gaceta 16-6-1916.
- (29) Terragni, A. "La mujer, ante lo bello". 1916. Manuscrito. (DPT).
- (30) Terragni, A. "Rimas de amor". Manuscrito. (DPT).
- (31) Terragni, A. "Exposición de Arte. Tucumán. 1919" Manuscrito. (DPT).
- (32) Terragni, A. "El Monumento a Lucas A. Cordoba". La Gaceta. 28-7-1921.
- (33) Terragni, A. "Consideraciones sobre nuestra arquitectura". La Gaceta. 26-8-1934.
- (34) Terragni, A. Temas de extensión universitaria. "¿Son cómodas y bellas nuestras casas?" La Gaceta. 23-9-1934.
- (35) Terragni, A. Informe al Rector de la Universidad. Julio 1936. (DPT)

### **Agradecimientos**

A la Prof. Eleonora Quiroga Curia, al Lic. Jorge Alberto Goane, a la Prof. Aida S. de Orgeira, a la Dis. Noelia G. S. de Vallejo, y muy especialmente al Dr. Mario Molmenti y su familia.